

D
1273

IV - 1^a

10 FEB. 1936

**Boletín de la Asociación
de Maestros de las Escuelas
Nacionales de Madrid**



6
~~7983~~

D
1273

—
14

Libris

Precios de las obras escolares de la Editorial Rosales

	Pesetas
● ATLAS UNIVERSAL	9,—
● EL QUIJOTE (libro del maestro)	8,—
" " (libro del alumno) "	3,50
(con ilustraciones del genial Gustavo Doré)	
● ARITMETICA 1.º curso (libro del alumno) ..	1,90
" 2.º " (" ") ..	3,15
● ARITMETICA 1.º curso (libro del maestro) ..	5,50
" 2.º " (" ") ..	6,—
NOCIONES DE CIENCIAS	3,50

TODOS ENCUADERNADOS EN TELA

CARTILLAS

● ARITMETICAS	1,15
HIGIENE	0,75
GEOGRAFIA	0,75
GEOMETRIA	0,75
● SILABARIO	0,75

Las obras señaladas son declaradas de utilidad para las Escuelas por Orden Ministerial del 17 de Mayo, publicada en la Gaceta de Madrid 18 de Mayo 1934.

Hotel Victoria

PIEDRALAVES

9 JUL. 1934

(Sierra de Gredos)

A 100 Kms. de Madrid

SITIO ENCANTADOR PARA
PASAR EL VERANO

Cocina primer orden.

Confort.

Precios módicos

PIDAN PROSPECTOS

IBERIA



LA MEJOR MAQUINA DE ESCRIBIR NACIONAL
FABRICADA ENTERAMENTE EN ESPAÑA

GASPAR TRUMPY

Alcalá, 39 - MADRID. - Teléfono 13827

Librería y Casa Editorial HERNANDO

Arenal, 11 - MADRID

(Casa fundada el año 1828)

ESTAMPAS Y LETRAS

Primera parte, en dos libros, del Método completo de lectura *El niño en la Escuela*.—Iniciación y aprendizaje. Comprende: Ejercicios de lectura, escritura, cálculo y dibujo y explicaciones para el instructor. Sólo el *Libro primero* contiene 67 preciosas tricomías, 24 hermosas figuras a un solo color, 24 modelos de dibujo y 34 muestras caligráficas. Presentación excelente, precio baratísimo. **80** céntimos el ejemplar de cada uno de los dos libros.

PRIMERAS NOCIONES DE LAS COSAS

Segunda parte del mismo Método, por don Gerardo Rodríguez. Primer libro de lectura corriente, interesante e instructivo. Bellamente editado. Figuras en color.

ENCICLOPEDIA BIBLIOTECA ESCOLAR MODERNA

dirigida por don Gerardo Rodríguez y redactada por varios competentes autores. 12 tratados o asignaturas en dos volúmenes cada uno, como *Grado elemental* y *Grado medio* y *Ampliación*.—*Grado elemental* de cada asignatura, **40** céntimos ejemplar.—*Grado medio* y *Ampliación*, **80** céntimos.—Los dos grados en un volumen, **1,25** pesetas.—Los 12 grados elementales, en un tomo, **3** pesetas.

Pedid a Libris:

Las obras escolares de
D. José Herrero Pérez
Inspector de 1.^a En-
señanza de Zaragoza

Grandes Pueblos



Lecturas Interesantes

Menéndez Pelayo, 15-3.º

Teléfono 56499

MADRID

Boletín de la Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid

Comité de Redacción: L. Huerta y J. César - Por la Junta de Gobierno, G. Fernández

Año IV	Plaza Independencia, 9	1.º de Julio de 1934	Teléfono 11431	Núm. 14
--------	------------------------	----------------------	----------------	---------

Fin de curso

Siguiendo el ritmo de las tareas escolares, cerramos con este número la labor informativa de nuestra Asociación, correspondiente al curso de 1933 a 1934.

Nuestra actuación societaria se fué reflejando en las páginas del BOLETIN a medida que se realizaba. Cúmplenos hoy, en rápida ojeada, referirnos a los ejes primarios en torno a los cuales se ha ido desenvolviendo.

En lo cultural se desplegó una intensa labor, concretada en estos aspectos: conferencias de tipo vario, científicas y artísticas, principalmente; visitas y excursiones a sitios pintorescos y lugares históricos; reuniones y conversaciones pedagógicas; clases de idiomas y de trabajos artísticos y técnicos, etc. La puesta en marcha del servicio de biblioteca constituyó una de las atenciones de mayor esmero en nuestra Casa. El BOLETIN, a su vez, ha sido posible convertirlo en publicación periódica, mejorada su factura material y ampliado su contenido.

En lo económico, la Asociación se mantiene en estado floreciente, habiendo atendido con celo las obligaciones reglamentarias respecto a las familias de los socios fallecidos e incrementado y regulado los auxilios en numerario a cuantos en vida lo solicitaron. Están en estudio otras modalidades cooperativas que por su volumen no han podido llevarse a cabo en este curso.

La defensa de los intereses materiales y morales de los asociados no fué descuidada ni un sólo momento. La Junta de Gobierno actuó oportunamente cuando así lo reclamaron las circunstancias. Lo mismo en el Ministerio de Instrucción Pública que en el Ayuntamiento de Madrid y otros centros oficiales se recabaron aquellas disposiciones y medidas conducentes al cumplimiento de las obligaciones que la Administración tiene contraídas con la escuela nacional y el Magisterio primario. Y aun fuera de la órbita oficial se actuó decisivamente para resolver cuestiones que nos afectan tan directamente cual es, entre otras de menor importancia, la de Habilitación.

Merece asimismo especial mención la ayuda que se prestó a los deudos y familiares de nuestros consocios fallecidos, orientándoles para incoar los expedientes de viudedad, orfandad y reclamación de haberes devengados.

Se ha destacado también la solidaridad con el resto de los compañeros no pertenecientes a Madrid, dispensándoles cordial acogida en nuestra Casa y poniendo a su disposición todos los servicios y cuantos elementos pudo facilitar dentro de la cooperación. Este sentido de la solidaridad se hizo extensivo a los cursillistas, que han de ser en breve nuestros compañeros en la escuela nacional, facilitándoles los salones de nuestra Casa para sus reuniones y prestándoles las asistencias que solicitaron.

Se mantuvo intercambio con otras entidades culturales, con las que se ha colaborado eficazmente con fines pedagógicos. Y, por mediación del BOLETIN, se ha conseguido interesar a nuestros hermanos de América en los problemas que nos afectan, estableciendo activa correspondencia y canje de publicaciones.

Este índice del activo de nuestro balance societario lo ofrecemos austera y escuetamente como una viva realidad y una promesa de más granado fruto a cuantos se interesan sinceramente por nuestra prosperidad.

«Necesitamos, pues, vivir ahora, no de imágenes forasteras, sino bien sumergidos en nuestra circunstancia, oprimiendo a ésta para nutrirnos de su zumo. Una vida que se imita, una vida que se falsifica.»

(De *Rectificación de la República*: José Ortega y Gasset.)

Los Asilos de "El Pardo"

por Dionisio Correas

IV

El nuevo edificio

Se termina la obra del Orfanato. Más de 400 obreros trabajaron en su construcción. Los más de ellos son operarios madrileños; el menor número, vecinos de El Pardo. La fisonomía política y social de este pueblo se torna de apacible en inquieta. Se canta a la salida del trabajo "La Internacional". Y el himno obrero se divulga hasta entre los niños que viven por necesidad en el campo. No ocurren en un año conflictos de trabajo apreciables. Se han respetado las grandes líneas de la edificación: la graciosa arquería de los patios, el portalón adintelado, la sobriedad de los muros. Los nuevos detalles armonizan con el tono arquitectónico del período neoclásico. En la pintura hermanan la utilidad y la estética.

El Patronato cuida celosamente hasta de los menores detalles. Y la sola elección del material cerámico, la pintura de un lienzo del edificio o el rasgado de una ventana, se hacen tras sesudas deliberaciones entre patronos y arquitectos. Y este celo alcanza al contratista Sr. Araco, en el que vemos —cosa rara— frenar el instinto comercial por la simpatía hacia un fin benéfico.

Caen también bajo la piqueta las construcciones adyacentes. ¡Adiós grasientas cocinas, talleres covachas, depósito de cadáveres, inmundas escuelas, nauseabundos comedores, hórridos dormitorios! Desaparecieron también el par de retretes instalados en los patios, anulando la genial muestra de algún ignorado Sabatini.

En lugar de todo lo viejo se contemplan con regocijo los sólidos y brillantes pavimentos, los techos y paredes, aun más brillantes; los modernos retretes y lavabos; la cocina, amplia y magnífica; los almacenes, las escuelas, la piscina...

¡Oh salas de San Enrique, San Vicente, San Joaquín y de San Luis! Ya no circulan por vuestros polvorientos suelos ni trepan por los roñosos pilarotes las ratas, ni de los contiguos retretes avanzan derrames excrementicios por las rojas baldosas.

Os han cambiado hasta el nombre: Sala Azul, Sala Roja, Sala Verde, Sala Crema...

La instalación

Y ahora los muebles de este jaulón. El moblaje, máquinas y utensilios se adquieren tras prolijo estudio. Nada escapa a la fiscalización de los patronos. Uno de ellos, el Sr. Selgas, discierne con maestría singular la calidad y aprovechamiento de las cosas. Es, pues, un hombre de formación politécnica.

Camas, lavabos, material de cocina, de comedor, instalaciones eléctricas, calefacción, etc., convidan a vivir en el Orfanato.

Ya lo dicen con certero instinto las gentes de El Pardo: "¡Quién fuera asilado!"

Porque nada de cuanto albergó el Asilo de San Juan y Santa María entrará en el nuevo recinto, salvo los niños y las monjas. Pasto del fuego o de los ropavejeros serán camas, mesas y vestidos, cochambrosos marmitones.

Y mientras, los niños...

Sí; los niños han cambiado, a tono con el edificio. Lo digo con orgullosa satisfacción. Ya no levantan temerosos los brazos a la altura de los ojos. Plenos de confianza, depositan en mí sus secretos y su dinero. El grado de limpieza corporal alcanzó elevado nivel. No hay roña en cuellos y cabezas; no la hay tampoco en el alma de estos niños. Es difícil ver ya en el viejo comedor migas de pan en el pavimento. Y cuando los niños ocupan el nuevo Orfanato y usan en el magnífico comedor, por vez primera, manteles y servilletas, servicios de cristal y de porcelana fina, ¡qué alegría siento al ver, transcurridos ya varios días, los objetos limpios, las cosas en orden!

Se extingue el tracoma. Al doctor Ortiz de Lanzagorta le sustituye el doctor Alvarez Torres, buen campeón también... Mi contento es mayor aún, cuando los niños me entregan los objetos perdidos en el campo —collares, sortijas, bolsillos de señora, monederos, bastones, carteras, dinero...— y puedo depositarlos en el Ayuntamiento del pueblo.

Ya no hay sino pequeñas travesuras, matizadas de ingenuidad. Envío a un muchacho de aspecto distinguido a echar una carta en el estanco y le entrego previamente el dinero para el franqueo. Poco después regresa alegre y sonriente y deposita en mi mano los treinta céntimos del sello,

y, tratando de disipar mi extrañeza, me dice en tono confidencial y picaresco: "Mire, D. Dionisio: ¡si he echado la carta en el buzón sin que me viera el estanquero!"

He procurado atender a la educación de estos niños en todos los órdenes.

Mi amigo Saborit consigue del Ayuntamiento de Madrid, modelo de Municipios, que los niños acogidos en El Pardo gocen de los beneficios de las colonias escolares. Y van 40 de ellos a Oza, Pedrosa, Torremolinos, Lebanza. Otro buen amigo, Rodolfo Llopis, me concede el dinero necesario para que los niños se asomen al mundo, rompiendo el confinamiento en que vivieron. Y puedo llevar grupos de ellos a Toledo, Aranjuez, Guadarrama, La Granja, El Escorial, Gredos, Monasterio de Piedra...

Y los muchachos que constituyen la banda de música encuentran deleite y motivo de educación acudiendo periódicamente a los conciertos de nuestra Sinfónica.

Criterio educativo

Los maestros deben dirigir la vida total de estos muchachos: aseo, vestido, comportamiento en comedores y dormitorios, juegos, excursiones, empleo del ocio, instrucción, vigilancia en las cosas de orden sexual, relaciones sociales, aptitudes de carácter profesional.

Quiero corregir los vicios propios de los asilos. No toleraré el uso de uniformes, ni la numeración en ropas y camas. Pretendo eliminar esta merma de la personalidad. Combatiré las desviaciones sexuales mediante la separación de púberes e impúberes, el deporte violento que gasta energías físicas, la vigilancia de folletos y papeles usados por los niños, la coeducación bien dirigida. Evitaré que los alimentos, vestidos y juguetes sean de la calidad inferior que la estulticia comercial y administrativa suministra a estos núcleos de población. Procuraré que los maestros se interesen por inquirir y denunciar al médico los trastornos orgánicos de los niños, ejerciendo función de padres.

No admito escuelas especiales para el Orfanato. Mi deseo es que los niños convivan con los del pueblo en las mismas escuelas. Que se fundan con otras clases sociales, adquieran amigos, olviden —siquiera sea por un momento—, en fin, su condición de residenciados en un edificio benéfico. Pierdan esa doble naturaleza de hombres y de asilados. Pondré estos niños en relación frecuente con otros escolares de Madrid. Se asomarán al mundo en visitas y excursiones. Aprenderán oficio en talleres y fáabri-

cas reales, formadores de obreros completos y aptos; no en esos simulacros de enseñanza profesional, tan frecuentes en nuestros centros benéficos, de donde salen aprendices, oficiales de aptitud disminuída. Con ello acentuaré aún más mi tendencia a fundir estos muchachos en otros medios sociales en donde crearán afectos, lazos de simpatía, un nuevo carácter; en fin, será normativo para nosotros el pensamiento de Goethe: "Sólo aprendemos de aquél a quien amamos". En él reside el secreto de toda nuestra actuación sobre niños tan difíciles, tan deformados espiritualmente como los de El Pardo.

Muchos puntos de vista de los que hemos expuesto los comparte el Patronato; otros, no.

Pero se trata de personas inteligentes y bien intencionadas, que rectificarán su criterio ante las lecciones de la experiencia.

Nombramiento de Maestros

He trabajado sólo dos años. Con alegría y con deleite. Mis únicos auxiliares fueron dos antiguos celadores del Asilo. Nada puedo exigirles en orden a competencia. Procuro educarlos para cumplir su misión. Pero son autómatas, incapaces de iniciativa. He de ser parco en mis pretensiones, pues ganan cuatro pesetas diarias y trabajan catorce horas. Impermeabilizados para todo influjo renovador, no logro despertar en ellos, con el ejemplo, un cambio de actitud. Así, cuando, descalzo, me interno en el río para lavar a los chicos, no sienten el estímulo de imitarme. Acaso piensan: "¡Qué clase de director es éste, que en vez de estar fumando en su despacho, como es debido, hace cosas tan raras como ésta!" Cumplen, pues, como pueden. Nada debo pedirles que no puedan dar.

Y el nombramiento de maestros se acerca. Las escuelas están terminadas. Ah, y los magníficos hoteles para el personal docente. Debo nombrar ocho máestros y seis celadores. Yo seré el único responsable del acierto o desacierto en los nombramientos. Tarea delicada. No creo en la eficacia de las oposiciones para elegir este personal. Menos aún en los concursos de méritos. Han de ser maestros de escuelas nacionales, y exijo que no sean ni muy jóvenes ni muy viejos. Deberán llevar cinco años de servicios. Pido referencias personales y profesionales de cada candidato. Atenderé los informes de gentes con solvencia intelectual y moral. Pueden equivocarse quienes me den referencias de tales maestros, pueden engañarme. Ello será rectificado. Los maestros serán nombrados por un año. Y se marcharán en el primer curso de traslado si no son aceptables sus servicios.

Algunos maestros, de entre los nombrados, me son conocidos. Garantizo su valía. Los otros serán por mí observados durante un año.

De todos modos, mi deber será preparar a estos profesores para la función específica que se les confía. Y yo tengo mis puntos de vista bien contrastados.

Recelo

Sí; los maestros somos recibidos con recelo. Lo fui yo mismo. En 1931 —quince días después de mi nombramiento—, un fraile penetró en el Asilo y dirigió a las niñas las siguientes palabras: "Ha venido a esta casa un director ateo; vendrán además otros maestros, ateos también. Rezad un Avemaría por nuestra salvación eterna." Las imprudentes palabras del fraile no tuvieron eco alguno. El Patronato prohibió la injerencia de tales elementos en la vida del Orfanato y cortó el incidente. Poco después, la maestra que me había denunciado tan grosero ataque, fué inopinadamente destituida. La formación profesional de esta maestra, nombrada por el general hacía diez años, era deficiente y su norma espiritual acentuadamente religiosa. En el fondo, la ineptitud encubría groseramente el mezquino espíritu de venganza.

Hube de resignarme. Aunque ahora reconozco que debí marcharme de aquella casa al ser expulsada violentamente una mujer ya sexagenaria y condenarla a la mendicidad.

No era yo el cristóforo pintado en las calenturientas imaginaciones de aquellas monjas vascas, y desapareció el recelo hacia mí. ¿Por entero? Al menos, en apariencia, sí. Pude trabajar, sin embargo, con relativa paz. Y digo relativa porque en ningún momento dejé de sentir los efectos del navajeo administrado por el jefe de aquella casa entre fingidas excusas y ademanes versallescos.

Pero la llegada de los nuevos maestros me preocupó. ¿Quién se los representaba como terribles rompeimágenes escapados de la Bizancio medieval!

En parte el recelo se asemejaba a las suspicacias aldeanas que despierta el recién llegado. La que hace mirar a las comadres por entre las cortinillas o medio celaje y a los compadres por el leve hueco de la puerta entornada. Lo cierto es que los maestros, en su mayor parte, eran de formación religiosa.

El motivo era otro: el odio a la escuela nacional. El deseo obstinado de mantener el ambiente tradicionalmente sucio de aquella casa.

Y llegaron los maestros en un mal momento. El de la explosión eufórica, el de la conjunción de los sectores más corrompidos de nuestro país para sofocar todo lo generoso.

El enemigo del Orfanato se albergaba, se alberga aún entre las brillantes paredes del edificio como la destructora polilla en la urdimbre de los mejores tejidos. Es el administrador.

Y apenas tomaron posesión estos funcionarios, tres fueron destituidos.

¡Qué trabajo cuesta el trabajar!

Esta exclamación me la formulé multitud de veces. Hice confidente de ella al Patronato. Nueve décimas partes de mi actividad he de emplearlas en soslayar ataques, prevenir intrigas, formular quejas. Sólo una cosa me retiene en aquella cárcel dorada: el amor profundo por aquellos niños desgraciados y la devota, ferviente adhesión que me muestran.

Quiero que los niños vistan con decoro. Se me ofrecen ropas mal confeccionadas y de mala calidad; cinturones de cartón en lugar de cuero; sandalias de compostura tan absurda que hieren los pies. Necesito que se atienda con celo la sanidad, la profilaxis de enfermedades contagiosas, y en una aglomeración de niños tuberculosos y luéticos se administran inyecciones a centenares de muchachos con la misma aguja sin desinfectar.

Deseo atender las quejas formuladas por los niños con respecto a las comidas. En vez de corregirlas, se amonesta y se coacciona secretamente a quienes osan comunicármelas.

Denuncio —meses antes de entrar los niños en el nuevo edificio— que los excrementos que derrama un retrete obstruido se extienden por los suelos de un dormitorio, y el mal dura un mes, dos, sin poner remedio, hasta que se emplea el recurso original de clavar las puertas del evacuatorio para que, en las altas horas de la madrugada del mes de octubre, hayan de salir los niños a hacer sus deposiciones junto a las tapias de un palacio.

Hay un empleado que roba a los niños los objetos que más estiman. No puedo evitarlo, aunque lo denuncio. Y el funcionario, más poderoso que yo, continúa en su puesto. Los empleados subalternos podrán blasfemar, proferir palabrotas, ensuciar el pavimento, conducirse incorrectamente. Yo soy el responsable de la educación en aquella casa; no podré, sin embargo, corregir a estos empleados, pues no los he nombrado yo para tales cargos.

Y todos, todos los problemas están ligados a uno central: el educativo. La autoridad total debe residir en quien echa sobre sus hombros una responsabilidad tal. Esta idea la he mantenido siempre.

Mis entusiasmos se enfrían. La ilusión que puse en mi trabajo se disipa lentamente. Misión artística la del educador, necesita plenitud en la actuación, decoro, dignidad, sentir la poesía del oficio.

Me faltan esta plenitud de atribuciones y la dignidad necesaria a mi tarea. Sin ella no quiero trabajar. ¿Qué puedo hacer? Marcharme.

Un homenaje

Y forzoso será ya terminar esta exposición de hechos. Dimití mi cargo ante el Patronato. He perdido la ilusión, y sin ella no puedo trabajar con eficacia. Y no me va bien el inscribirme en el nutrido sindicato de funcionarios haraganes cuyo punto de vista primario y único se reduce a **cobrar y vivir**.

Los niños, unánimemente, formulan su protesta al tener noticia de mi marcha. Se niegan a desayunar y comer. Los maestros consiguen que depongan tan disparatada actitud. Intuitivos, saben con qué amargura les abandono. Por qué me marchó. Nadie se lo ha dicho, pero no ignoran nada. Y sin hablarme me miran con pena. Con la misma pena que trato de disimular yo.

Y esta manifestación de duelo alcanza a todos los empleados, al pueblo de El Pardo, que me distinguió siempre con un cariño para mí inexplicable.

Dos muchachos de veinte años, ¡oh mis queridos amigos!, me preguntan si volverán para ellos los tiempos del general. "Sí —les digo convencido—; es el camino que lleva esto." "No —me contestan—; tiempos peores, porque en los del general no conocíamos la vida, y usted nos ha asomado a ella.

Seguimos

Sin cobrar los haberes por clases de adultos correspondientes a los cuarenta últimos días del año pasado.

Y

Negándose la indemnización por casa a media docena de maestros consortes.

¡El colmo!

FOTONES (Óptica)

ELECTRONES (Electromagnetismo)

NÚCLEOS (Radioactividad)

ÁTOMOS (Química)

MOLÉCULAS (Calor mecánica)



ESTRUCTURA ANISÓTROPA (Cristalografía)

ESTRUCTURA AMORFA (Coloidología)

CÉLULAS (Histología)

SERES VIVOS (Biología)

SERES CONSCIENTES (Psicología)

GRUPOS HUMANOS (Sociología)



TIERRA (Física terrestre)

UNIVERSO (Astronomía)

Cuadro del mundo exterior por masas y complejidad crecientes

(Según M. Boli)

El juguete y el niño

por Luis Bonilla G.

El juego responde a una tendencia, sobre todo activa en los niños a derivar en la ficción las actividades que no pueden ejercitar en la realidad (Claparede).



Es el juego la actividad por excelencia del niño, el estímulo que interviene decisivamente en el desenvolvimiento de su espíritu; el mundo moral, la función creadora que acompaña a toda la infancia. En el juego parece adoptar el niño, como si dijéramos, la preparación de su futuro, y dedica a él tanto más interés cuanto mayor es esta predestinación, mostrando claramente la actitud que adopta su psiquis respecto al ambiente en que se verifica su desenvolvimiento.

Con relación a este fenómeno de la psicología infantil, la familia parece mostrarse más pertinaz en su labor desconcertante que en ninguna de sus funciones sociales, pues apenas empieza el niño a tener una visión objetiva del mundo externo comienza, a su vez, a procurarle los más desastrosos medios de iniciación verdadera en esa actividad espontánea que tanto ha de contribuir en su formación psíquica; estos elementos, al parecer imprescindibles, vienen constituidos por las formas más variadas de un factor importantísimo: el juguete.

La familia, en la inmensa mayoría de los casos, procura dotar al niño de los elementos más perniciosos para el desarrollo de los intereses ético-sociales, como son la caja de soldados, el sable de madera, la escopeta, la pistola y, en fin, todo aquello que puede representar un incentivo que, consciente o inconscientemente, envenena el espíritu infantil con todo género de representaciones bélicas que contribuyen a enviciar las funciones de adquisición y tendencias educativas.

Ahora bien; no vamos a culpar exclusivamente a la familia cuando en

libros de Pedagogía que han subsistido de texto para ciertas Escuelas Normales se encuentran párrafos como el siguiente:

"... en España tenemos muchos y buenos juegos que además de ser muy beneficiosos desde el punto de vista educativo, tienen el mérito a nuestros ojos de ser genuinamente nacionales. Entre ellos el del "marro" del que procede el del "contrabandista", "justicias y ladrones", "moros y cristianos", "conquista de la bandera"..."

Así es como nace evidentemente en el niño el desastroso sentimiento bélico, como se envenena de equívocos "sentimentalismos" salvajes el alma infantil, como se "cantan las alabanzas" de los juegos que de una manera rotunda desarrollan esa tendencia bélica en lugar del más alto sentimiento de solidaridad. He aquí cómo se induce al niño a sentirse personaje de una página de la historia en la que un cabecilla cristiano aniquila en tal o cual batalla un átomo de musulmanismo, en lugar de hacerle pensar en la civilización admirable que machacaba, con lo cual en el espíritu del niño habría vencido definitivamente la idea sobre la fuerza y el raciocinio sobre ese "sentimentalismo" salvaje.

"Moros y cristianos"... Si eso es en el campo de la Pedagogía, ¿qué no será en el ambiente familiar? En él vemos al niño rodeado de soldados de plomo, de madera, de cartón...: ¡el niño juega a las guerras! Alienta, da vida aquellos monigotes y los ve destrozarse, salir victoriosos, adoptándolos a las historias patrioteras que ya se encargaron de referirle enfáticamente. Más tarde sus ojos se abren desmesuradamente ante la cinta cinematográfica, y... esa noche el niño se duerme con su escopeta entre las manos. La labor está hecha, la semilla germina. Y esos padres, que cuidan tanto de decirle a sus niños que "han venido de París" por no destrozarse, según arguyen, su inocencia, se la destrozan mil veces, llenándoles el alma de odios y rencores.

El teatro, el "cine" y la novela contribuyen luego, cuando el niño pasa a la adolescencia (doce a dieciocho) a afianzar todo ese género de salvajismos. El teatro, con la inverosímil opereta en que un oficial "seductor" invariablemente se hace admirar, y en la que se pinta la vida de campaña como un pasatiempo que sólo contribuye a alcanzar honores; el "cine", por el estilo, con sus películas de propaganda militarista, realiza la misma labor que la novela en versiones semejantes.

Y así es como una infancia envenenada labra el espíritu de un hombre que mañana ha de gritar convencidísimo: "¡La guerra es inminente!"

De nuestras visitas y excursiones

Rotundo y definitivo fué el éxito alcanzado por "Misiones de Arte" y por nuestra Asociación en el desarrollo de la serie de visitas y excursiones artístico-históricas verificadas con arreglo al programa publicado en nuestro número de mayo último.

Del viaje a Alcalá de Henares nada hemos de añadir a lo dicho en el número anterior por Félix Arranz, inteligente compañero en las escuelas nacionales de Madrid.

Viaje a Toledo

El efectuado a Toledo estuvo constituido por un numeroso grupo que, después de gozar las delicias de un paseo a través de la campiña castellana y tras una breve parada en Illescas para admirar los notables Grecos que allí se conservan, dedicó el día a vivir páginas de nuestra auténtica Historia, evocadas con cálido verbo por el profesor Láinez Alcalá, director de la excursión, ante las soberbias muestras del genio de nuestra raza, que allí se ofrecen en profusión y magnificencia.

No podemos, ni pretendemos, seguir paso a paso la labor realizada en Toledo. Sólo nos interesa destacar el recio temple españolista del señor Láinez, quien en toda ocasión sabe reivindicar para España la gloria que le pertenece de haber marchado siempre en vanguardia por los caminos del arte, anticipándose en el desenvolvimiento de nuevas técnicas y nuevas formas e imprimiendo en todo momento un carácter propio y una belleza y garbo netamente españoles a las que tomaba de otros pueblos.

En El Escorial

La excursión al Escorial fué regida por el director de "Misiones de Arte", y su inteligente y entusiasta colaboradora señorita Elena Gómez Moreno.

El Monasterio, gloria de nuestra Arquitectura, inspiró a la cultísima profesora una brillante y sencilla oración, retrato de Felipe II, cuyo carácter y personalidad evocan las líneas sobrias y recias de la ingente obra del maestro Herrera.

La discutida y destacada figura del monarca español, Austria y castellano, se ofreció en magnífica estampa a nuestros compañeros, revivida

por la sugestiva palabra de la señorita Gómez Moreno y por los recuerdos históricos que guarda y rememora el monumental edificio, cuna y tumba de los anhelos del soberano más poderoso de la Europa del siglo XVI.

Las muchas y valiosas joyas artísticas que encierra el Monasterio, así como la Casita del Príncipe y cuanto en ella se atesora, fueron estudiadas detenidamente por los excursionistas, cuya atención estuvo siempre presa de la palabra de la señorita Gómez Moreno, que mostró, en amena exposición, su conocimiento profundo y serio de los lugares y cosas vistas.

Tres visitas al Museo del Palacio Nacional

Como saben nuestros lectores, dos eran las visitas proyectadas al Museo del Palacio Nacional. Hubo, sin embargo, necesidad de organizar una tercera a fin de atender al número de maestros inscriptos, que fué verdaderamente excepcional. Dirigieron estas lecciones-paseo los señores D. Pablo Gutiérrez Moreno y Rafael Láinez Alcalá y la señorita Teresa Andrés. Los compañeros que tomaron parte en ellas quedaron excelentemente impresionados, pues tuvieron ocasión de apreciar la inestimable riqueza artística que guarda el Palacio Nacional. Lo que éste representa dentro del Arte y de la Historia, así como lo que dice y testimonia cuanto en él se encuentra, les fué expuesto metódicamente y con amenidad descriptiva por los doctos profesores, misioneros de Arte, que dirigieron las visitas.

Un paseo por el viejo Madrid

Cerró este ciclo de educación y cultura histórica y artística el director de "Misiones de Arte", Sr. Gutiérrez Moreno, paseando con un numeroso grupo de maestros por uno de los rincones aristocráticos—el de más recio abolengo—del viejo Madrid. En charla amena y cordial—sencillez, afecto, emoción—, recordó una de las páginas más interesantes de la historia madrileña: aquella que revive en nuestra imaginación contemplando el palacio de los Vargas y el sitio y lugares en que se alza. Lo que dice a un arquitecto y lo que hablan a un poeta fueron temas que dieron motivo al Sr. Gutiérrez Moreno para trazar a grandes rasgos, y en líneas ágiles y fundamentales, interesantes estampas históricas y arquitectónicas que ofreció en familiar conversación a sus acompañantes. Los monumentos artísticos—capilla del Obispo y de San Isidro e iglesia de San Andrés—,

valores únicos y representativos de un período de nuestra historia que se ofrecen allí en reducido espacio a la contemplación y estudio del hombre de hoy, fueron detenidamente visitados bajo la inteligente y sabia dirección del infatigable rector de "Misiones de Arte". Nada de lo que se conserva en ellos quedó sin admirar. Ninguno de sus recuerdos históricos más destacados pasó inadvertido. Fué una verdadera lección-paseo. Vive en el alma de los que la siguieron. Y con ella un afán: divulgarla a fin de que este rincón de Madrid sea más conocido y apreciado de lo que es.

Dos notas

Y como final de esta información, dos notas que estimamos obligadas.

Una, para reiterar a "Misiones de Arte" nuestra gratitud por su valiosísima e inestimable cooperación a la obra de cultura que viene realizando la Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid, y de la cual cabe esperar mucho en provecho de la escuela y de la cultura popular. Reciban, pues, D. Pablo Gutiérrez Moreno, ilustre arquitecto y director de Misiones de Arte, y sus jóvenes e inteligentes colaboradores la reiteración de nuestro reconocimiento.

Otra, para mostrar nuestra extrañeza por las dificultades que se nos pusieron con motivo de las gestiones hechas para ver el Monasterio de El Escorial y en ocasión de nuestras visitas al Palacio Nacional. Contrasta esta actitud, inexplicable, con la seguida por otros Centros—alguno de carácter municipal, como el Museo Madrileño—, donde hemos encontrado cordial acogida, amén de facilidades y atenciones sin cuento.

«Vivamos nuestro destino; no imitemos el ajeno.»

(José Ortega y Gasset.)

Hotel - DUÑAITURRIA - Madrid

Plaza del Angel, 13 - Teléfono 12706 - Pensión desde 10 ptas.

Será atendido cuidadosamente, en régimen

especial de alimentación o vigilia.

Exposición de trabajos

Como saben nuestros lectores, bajo la denominación de "Clase de Realizaciones artísticas" y dirigida por D. Máximo Rodríguez Muñoz, profesor de la Escuela de Cerámica de Madrid, comenzó a darse esta enseñanza en nuestra Casa a primeros de noviembre último.

La orientación pedagógica seguida pretende que los alumnos, por medio de un método racional, lleguen a conseguir una formación artística lo más amplia posible, aun tratándose de aquellos que a primera vista no demuestren grandes facultades.

Los trabajos realizados por los alumnos en los ocho meses de clase alterna que constituyeron el presente curso, se encuentran actualmente expuestos en los salones de nuestra Casa, y aun siendo una realidad halagadora, no son una demostración plena de lo que se puede llegar a conseguir en un ciclo de dos o tres cursos, durante los cuales se podrá desarrollar una enseñanza completa dentro del fin que la Clase de Realizaciones Artísticas se propone.

Una gran parte de los trabajos efectuados la integran ejercicios elementales de proporción, de claroscuro y de conjunto; otros, ya más avanzados, de apuntes y dibujos en distintos procedimientos, estudios de color, sobre naturaleza muerta, plantas, animales, etc., y, por último, composición decorativa a base de los elementos estudiados.

Aun cuando existieron desde el primer día y se mantuvieron a través del curso buena voluntad y gran entusiasmo, no ha sido posible hacer estudio de figura humana ni ejecución de modelado durante este período escolar, no sólo por falta material de tiempo, sino también por insuficiencia del local. No obstante, se procurarán ir salvando, en lo posible, las dificultades que se presenten de esta índole para conseguir los mejores resultados.

La Exposición a que nos referimos fué y es muy visitada, siendo unánimes los elogios a nuestra Junta de Gobierno por haber creado la Clase de Realizaciones Artísticas, y a su Director, el Sr. Rodríguez Muñoz, y alumnos, por la interesante e intensa labor realizada.

Nuestra enhorabuena a todos por tan lisonjero y feliz éxito.

Ideales de justicia

Conferencia de la Srta. Africa Ramírez de Arellano

Tercera del ciclo organizado por la Asociación de Amigos del Grupo Escolar Menéndez Pelayo. La señorita Ramírez de Arellano, Directora del mismo, comienza con un emocionado saludo a las familias de los niños que, dejando otras más apremiantes ocupaciones, han acudido a este acto, convirtiendo en realidad su más vivo deseo de establecer firmes lazos de afecto, comprensión y ayuda entre la Escuela y los padres de los niños que a ella asisten.

Enuncia el tema, y antes de entrar en él explica cómo, al igual de los padres, por ser maestra, no tiene otra finalidad en la vida que el bien de los niños, aunque a conseguir ese bien les lleven caminos muy distintos. Los padres, al sembrar rebeldías, quieren asegurarles una cosecha de derechos; el maestro, con la siembra de sus consejos, paz, trabajo, honradez, honor, una cosecha de deberes. "Estos dos caminos, tan distintos—dice—nos conducirán al mismo fin: el de hacerles, para después, la senda fácil y la vida alegre."

Define el ideal como el ejemplo de perfección al que intentamos parecer, y a conseguir imitarle encaminamos todos nuestros esfuerzos. Quien desea mejorar su bienestar material, su vida espiritual, llegar a la perfección en el trabajo a que se dedica, persigue un ideal individual, el suyo. Los maestros, al dedicar todos sus desvelos a conseguir la escuela ideal que se imaginan; vosotros, en vuestras luchas sociales, al desear formar una sociedad ideal, mejor y más justa que la actual, perseguimos también un ideal. Pero el ideal no se alcanza jamás, es una luz que ilumina nuestro camino y a la que no llegaremos nunca, "porque el ideal, más que una realidad en su ser, es una aspiración en el nuestro". Pero no debe importarnos—continúa—alcanzar el ideal, ya que por intentar alcanzarlo hemos mejorado nuestro modo de vivir.

Cuando una cosa excita nuestra curiosidad, procuramos conocerla bajo todos sus aspectos para juzgar si nos gusta o no. Si lo que atrae nuestra atención es una ideología política, estudiamos las razones a favor y las que se oponen a ella, sus ventajas y sus inconvenientes; una vez inclinada la voluntad a una doctrina, la aceptamos, y esta aceptación diri-

girá en adelante todas las modalidades de nuestra conducta. "Es el "sentimiento ideal" que servirá de norma a nuestra vida."

En nuestro diario vivir podemos diferenciar dos aspectos de las manifestaciones de nuestro ser interior: adquirir "ideas" para formar el "saber" que hemos de tener de las cosas, y una vez adquirido el conocimiento rechazarlas o admitirlas, emitiendo el juicio que nos merecen. Si el juicio que formamos es tan elevado que nos parecen dignas de nuestra fé, el "saber" se convierte en "sentir", y este sentimiento guiará todos los hechos afectivos de nuestra existencia.

Cuando un hombre—caudillo, místico, profeta, sabio—pretende haber hallado una teoría que resuelve todos los problemas del malestar del mundo, primero estudiamos esa teoría, después opinamos sobre ella y la seguimos o nos separamos de ella. Si la aceptamos porque la encontramos buena, puede arrastrarnos de modo que toda nuestra vida marche en pos de ese sentimiento ideal, que puede ser: devoción al hombre, si el hombre es un sabio; adhesión a su causa, si el hombre es un caudillo; creencia religiosa, si del hombre-místico, por su verdad y por nuestra fé, hemos hecho un dios.

Estos sentimientos ideales, que responden a las necesidades más altas de nuestro espíritu, se dividen en dos grupos: los de carácter intelectual y estéticos forman la ciencia y el arte; los más elevados de orden moral y social, establecen las normas por que se rige la conducta del hombre ante su propia conciencia y para con la humanidad entera. Y de estos últimos uno de los más trascendentales es el sentimiento ideal de justicia.

Los griegos llamaron Temis a la diosa que personificaba la justicia. Esta diosa tenía la misión de cuidar de los niños, servir de ejemplo a los hombres y aconsejar a los dioses. Existe una íntima relación entre estas tres actividades de la diosa justicia; hay un hilo que une la justicia que debemos a los pequeños, con la que exigen los hombres y con la que hacen en la altura del poder. Y sólo con toda nuestra comprensión y cordialidad conseguiremos que este hilo no se enrede, por flojo, o no se rompa, por tirante.

Padres y maestros tenemos la misión de cuidar de los niños; por ellos y para ellos hemos de pensar en hacer justicia, en obrar con justicia y en pensar con justicia. Esta exige de los hombres el ejercicio de un derecho—pedir justicia para sí—y el cumplimiento de un deber—hacer justicia a los demás.

Al hacerla consejera de los dioses, los griegos quieren simbolizar que tiene que ser muy justo el precepto de los que mandan para que pueda

ser acatado por los que obedecen. La justicia nos obliga a todos, y todos a ella tenemos derecho. La representan con los ojos vendados porque la justicia no ha de mirar a quien se hace, ni ha de dejar de hacerse por halagos que compren la voluntad del que juzga, ni por amenazas que impidan su decisión de hacerla. La representan con la balanza en el fiel para indicar que no puede haber justicia sin equilibrio; que no se puede exigir nada sin dar algo, que si tenemos derecho a la justicia, tenemos el deber de hacerla a los demás; y no se podrá ser verdaderamente justo si estas dos condiciones de la justicia están separadas. Es imposición y no justicia si sólo hace valer unos derechos, y es resignación, y a veces cobardía, si no sabemos más que cumplir con el deber.

“Dicen que el hombre que es justo, por serlo, es ya bueno”; luego tenemos que la justicia es la más generosa de las virtudes, pues cuando la hacemos en favor de nuestros semejantes nos olvidamos de nosotros mismos. Cuando ejercemos actos de justicia procurando el bien ajeno debemos dar a cada uno lo que le corresponde como cosa propia; dar más sería en perjuicio de otro y no sería justo; dar menos sería mermarle los derechos que le corresponden, y tampoco sería justicia. Justicia es, pues, “igualdad”. Justicia es también “proporción”, que debe existir entre el dar y el exigir aquello que es necesario al orden social a fin de que dentro de él podamos cada uno cumplir con el cometido que nos es propio.

En principio se señalan dos clases de justicia: la **individual**, producto de una sana moral y de una educación personal elevada y generosa, y la **social** o **política**, nacida de nuestra condición de súbditos de un Estado, regida por unas normas de civismo que forman unos lazos de colaboración y dependencia creados por la comunidad de intereses e ideales.

La justicia individual se establece por la relación de los hombres entre sí, a base de una igualdad entre lo que se comprometen a dar y lo que se creen con derecho a recibir, viniendo a ser como un cambio, como una conmutación de acciones; esto recibe el nombre de justicia conmutativa. Para que exista esta justicia son necesarias tres condiciones: probidad en la administración, honradez en la intención y lealtad en todos los actos que de un contrato derivan.

Probidad es rectitud de conciencia; honradez, proceder en todo con hombría de bien; lealtad, verdad en el cumplimiento de las leyes sagradas del honor y de la fidelidad. Y estos tres valores condensan toda la conciencia moral que tenéis que ostentar ante vuestros hijos para veros en ellos reproducidos.

La justicia colectiva en la relación del individuo con el Estado tiene dos aspectos: 1.º Las obligaciones que en razón del bien común tenemos cada uno con el Estado, reguladas por leyes, a las que se llama **justicia legal**. 2.º Las obligaciones que el Estado tiene de repartir entre sus miembros bienes y cargas, a las que se llama **justicia distributiva**. A estas dos clases de justicia es a lo que se da el nombre de **justicia social**.

La justicia individual y social deben ser inseparables, pues si nos preocupamos sólo del cumplimiento de la justicia individual, separamos a los hombres entre sí, olvidando los intereses de clase y los más sagrados de humanidad; si sólo atendemos a la justicia social corremos el peligro de anular todo estímulo en el trabajo. "Para **poder ser** ha de haber equilibrio de relaciones, equidad en el hacer, medida en el ejercicio y rectitud en la distribución."

Esta justicia, verdadero fundamento del Derecho, tiene por base la igualdad de las personas ante la ley moral que rige su conducta. Aplicada rectamente haría desaparecer todos los conflictos sociales, ya que todo espíritu normal reacciona siempre en sentido favorable a una ley justa y humana, porque en lo más hondo de nuestro ser existe siempre una justicia ideal que sólo espera el momento propicio para manifestarse.

Porque, justo es reconocerlo, existen desigualdades irritantes y padecéis la afrenta de injusticias que casi justifican la tendencia anarquizante de colocarnos a todos mal para que este malestar sea la represalia del malestar particular de cada uno. Este malestar os lleva a un estado de depresión espiritual del que yo quiero sacaros, que justifica vuestra rebeldía y vuestra actitud violenta ante la realidad actual. Quiero que dejéis de mirar a la generación actual y olvidéis las injusticias con ella cometidas para mirar a la que vosotros habéis formado, a vuestros hijos. Si por ellos y para ellos vais a la lucha, no os manchéis con la represalia—que es rencor—ni con la venganza—que es injusticia—. Porque queréis hacer para ellos una vida mejor, una sociedad de un más alto ideal de justicia, tenéis que ir a la lucha con generosidad y dispuestos a perdonar.

Y os repito que os puedo aconsejar de este modo porque soy capaz de sentir la tragedia de vuestro vivir, y por ello sé comprender, disculpar y justificar todas vuestras actitudes; pero sé también que os debéis a vuestros hijos como yo me debo a esta obra de la cual quiero hacer lo mejor de mi vida.

Para conseguir el bien para vuestros hijos, vosotros seguiréis enérgicos la lucha, para que la senda que van a seguir sea más fácil; yo, tam-

bién para bien de ellos, realizando una labor de paz, he de prepararles un camino mejor. Y porque quiero que la obra de esta Escuela sea para ellos quietud y sosiego, cariño y paz, os pido a vosotros generosidad y comprensión.

Los niños tienen derecho a todos nuestros sacrificios, a toda nuestra devoción. A la vida vinieron porque a ella les trajisteis; que jamás os tengan que echar en cara un vivir de rencores, un morir odiando; que os vean reír y que ellos rían también.

Y, al terminar, os pido nuevamente que les hagamos entre todos una vida más fácil y hagamos que esa facilidad se la deban, primero, a sus padres, que supieron de luchas y de sacrificios, y después, a esta Escuela, que quiso ser cálido hogar para ellos y cálido hogar también para vosotros.

De actualidad

La sesión escolar de cinco horas en plena canícula madrileña

Los organismos técnicos asesores de la Dirección general de Primera enseñanza, ¿tienen entre ellos algún miembro pedagogo que haya hecho el ensayo de la sesión única escolar de cinco horas y de los efectos producidos por la misma?

Porque, una de dos: si hay alguien que haya hecho el ensayo y encima lo recomienda, resulta incomprensible, ya que tamaña monstruosidad sólo puede producir sufrimientos, sin ninguna ventaja positiva para la enseñanza. Y si lo recomienda sin previo ensayo, bueno sería hiciese la prueba de la sesión escolar de cinco horas en las clases de Madrid, recargadas abusivamente con cincuenta alumnos, durante estos meses de calor sofocante.

Está visto que en la dirección de la Enseñanza todos disponen menos los maestros, que son los auténticos educadores, los que entregan su vida en esa labor dura, sin lucimiento político, cerrada a toda esperanza, que a diario se realiza en la escuela nacional.

Tesorería

ESTADO ECONOMICO DE LA ASOCIACION
Extracto de cuentas del segundo trimestre de 1934

INGRESOS

	Pesetas
Recaudado en abril.....	5.800,30
Idem en mayo.....	9.833,75
Idem en junio.....	4.437,29
Total.....	20.071,25

GASTOS

	Pesetas
Abril	4.668,00
Mayo	2.951,15
Junio	2.335,30
Total.....	9.954,45

BALANCE

DEBE

	Pesetas
A la Casa Periquet.....	500
A asociados ausentes.....	17
Total.....	517

HABER

	Pesetas
En títulos de la Deuda amor-	
tizable 3 por 100.....	80.000,00
En auxilios reintegrables....	4.862,00
En muebles y enseres.....	17.300,00
En fianzas y créditos varios..	2.370,35
En Caja.....	1.041,35
En el Banco H.-A.....	5.312,90
Total.....	30.886,60

Madrid, 30 de junio de 1934.

El Tesorero,
R. Calavia.

Gratitud a la Editorial Salvatella

La Editorial Salvatella, importante casa de publicaciones escolares residente en Barcelona, ha tenido la gentileza de enviarnos, para nuestra Biblioteca, una serie de libros que, por su presentación y contenido, pueden figurar al lado de los mejores entre sus similares nacionales y extranjeros.

Magníficamente editados, responden a un criterio pedagógico moderno, y son en lo económico, asequibles a cualquier escuela, por muy modesta que sea en recursos pecuniarios.

En la imposibilidad de hacer un estudio crítico de cada uno —el espacio de que disponemos no nos lo permite—, nos limitaremos a indicar que

forman parte de las colecciones escolares Salvatella y Avante, que con tanto éxito viene publicando dicha editorial.

He aquí una relación de los aparecidos hasta ahora y recibidos en nuestra Casa:

"Realizaciones", por José Sorigué.

"Las joyas de arte de las Galerías europeas", por A. J. Onieva.

"Lecciones de Matemáticas", por David Bayón.

"Problemas-tipo ilustrados y ejercicios de cálculo mental", por Aniceto Villar.

"El invierno (centro de interés)", por A. Maillo.

"El primer libro escolar" (primera y segunda parte), por A. Nat Escolá.

"La historia del mundo", por F. Torres.

"Ingenuidades", por A. Fernández.

"Simiente menuda", por A. Villar.

A la casa Salvatella nuestra gratitud por su importante y valioso donativo.

Sobre la provisión de escuelas

En el momento de cerrar este número, llegan a nosotros noticias sobre la convocatoria del Concurso de Traslado.

Según nos informan, en la resolución ministerial prevalece el voto particular formulado por los consejeros maestros nacionales Sres. Pintado y Correas.

De haber imperado el criterio de los demás consejeros, los maestros no podrían solicitar destino más que en una sola provincia, absurdo que pondría en entredicho la condición de maestros de las Escuelas nacionales y que daría origen a perturbaciones y a justificadísimas reclamaciones y protestas.

Sabemos también que en el Consejo se ha planteado la cuestión referente a la forma en que han de proveerse en lo sucesivo las Escuelas nacionales.

La intervención decidida y razonada de los maestros Hueso, Correas y Pintado llevó a todos al convencimiento de que no era justo ni tampoco respondía a una mayor eficiencia en la función docente el intento de otro sector del Consejo que patrocinaba la adjudicación de las plazas vacantes en poblaciones de importante censo a los alumnos del grado profesional de las Escuelas Normales.

Esto pone de relieve la necesidad de que haya en los Cuerpos consultivos del Ministerio de Instrucción Pública maestros que sientan de veras los problemas de la Escuela nacional y sepan darles la solución más adecuada a su realidad.

Otro criterio biológico terapéutico

Conferencia del Dr. Ruiz Ibarra

Organizada por la Sociedad Vegetariana Madrileña, ha dado una conferencia en el salón de actos de nuestra Casa el reputado doctor Ruiz Ibarra.

Versó sobre el tema que encabeza estas líneas y fué escuchada por numeroso y selecto público.

He aquí, en breve resumen, el contenido de la conferencia, que fué oída con interés y muy aplaudida:

“Los caminos que proponemos para volver a un criterio biológico-terapéutico en consonancia con el espíritu hipocrático permanente están erizados de dificultades y son un poco más largos que los trillados caminos actuales. Pero son más bellos y a su final se llega al conocimiento de la verdad.

Criterio es toda norma para conocer la verdad. Es necesario éste para llegar a tomar actitudes claras, conscientes, ante los problemas fundamentales, para todo aquel que se sienta deseoso de saber.

Los dos elementos de conocimiento que entran en juego, a la hora de saber, son el “Yo” y el “Mundo”.

Entender que el mundo es como nos lo muestra nuestra percepción sensible se llama **realismo ingenuo**. La práctica de la vida nos enseña que éste es engañoso. Para llegar a un conocimiento positivo es necesario practicar un **realismo crítico**.

Este realismo crítico es el contenido de las ciencias, y nos da la diferencia entre lo que son las cosas en sí y lo que de ellas percibimos.

En problemas de Biología se ha utilizado un realismo ingenuo, al creer que los fenómenos que allí se estudian podían explicarse por la acción de partículas primarias (átomos o electrones) regidos por las leyes elementales de la físico-química. (Mecanicismo.)

El realismo crítico da a entender hoy que la unidad de todo ser que vive no es resultado de una actividad colectiva de partículas primarias, ni su solidaridad, sino que hay sobre estas partículas primarias totalizadas una actividad superior que las armoniza. (Neovitalismo.)

La aptitud de reacción contra el medio externo; la conservación de la constante composición del medio interno, mas el desarrollarse en la acción, son las características del ser orgánico vivo y expresión de su propio poder autorregulador.

Se llamaban **terapeutas** a los cuidadores o guardadores; esto deben ser los que quieran hacer verdadera terapéutica. En esta acción también se hace realismo ingenuo y para su perfeccionamiento también hay que hacer detallado y profundo realismo crítico. Para esto es preciso conocer cuál es el verdadero elemento activo y cuál es el pasivo en la función curativa, y se llegará a ver cómo el verdaderamente activo es **natura medicatrix**.

Es preciso estar al tanto de la triple constitución humana; hay que conocer la psicología humana para valorar en la etiología morbosa los dos primarios factores: la ignorancia y la indiferencia.

Hay que conocer lo físico; la alimentación, la respiración, el ejercicio. Hay que dar todo el valor que tiene al agua como elemento terapéutico, por ser el agente que, bien manejado, responde mejor a la condición de que sus efectos sean dominados por el organismo que reacciona perfectamente a los efectos de su impresión, y cuyas condiciones de temperatura, cantidad, duración, frecuencia y alternancia pueden ser perfectamente reguladas.

Los pedagogos también son terapeutas. Las asociaciones humanas constituyen también **formaciones** influídas por una unidad de acción superior que las armoniza, si han de llegar a ser verdaderos organismos sociales, y no totalidades por suma de individuos.

Ante un siglo duro que se avecina, esas **formaciones** orgánicas y vivas que constituyen los pueblos se necesitarán nuevos valores y nuevos motivos del vivir, que será lo que constituya las distintas características culturales de cada pueblo, en cuya cultura se encerrarán éstos y volverá el progreso por lo que siempre lo movió: por la Cultura, que es, al fin y al cabo, desarrollo de gérmenes vitales permanentes en los seres, y que los pedagogos son los encargados de darles el calor necesario para su primer desarrollo. Si esto ha de hacerse con espíritu científico y realismo crítico, tendréis que huir lo mismo del intelectualismo vacío, sin fin, que del sentimentalismo irracional."

Cada nuevo servicio escolar es una carga para el Maestro, sin la remuneración correspondiente.

La Naturaleza no recompensa; pero tiene sus compensaciones equilibradoras.

La Administración es más dura que la misma Naturaleza.

Libros y Revistas

Conducta

El doctor Kehl, del Brasil, es ya conocido en España por su excelente libro "Lecciones de Eugenesia", que es el mejor manual hecho hasta hoy para la ordenación metódica de la ciencia de la herencia.

En su libro "Conducta" nos ofrece ahora unas claras lecciones sobre ética. Esta obra es un buen "aide-memoire" para aquellos que están dispuestos a hacer de la vida un barco guiado por la rectitud de conciencia hacia el puerto de la nobleza moral. Aquí se encadenan conceptos generales y preceptos clásicos en sencillo rosario de comentarios simples y claros, cuyo encanto mayor es la sinceridad con que brotan de una pluma cargada de bondad que nos llena de simpatía y confianza.

Sin llegar a ser esta obra un libro articulado para obra de texto, como lo es la "Ética científica", del catedrático español D. José Verdes Montenegro, que representa un ensayo de gran empeño didáctico, la publicación del Dr. Kehl tiene un puesto de honor entre los libros de iniciación en los temas eternos de la moral universal.

L. H.

Misiones pedagógicas

El Patronato de Misiones Pedagógicas ofrece al público, por primera vez articulada en una obra, la labor que viene realizando desde septiembre de 1931 a diciembre de 1931.

Consta este libro de 190 páginas en cuarto, pulcramente editadas, con abundantes y magníficos fotograbados, mapas y datos estadísticos en gran profusión. El sumario de la obra es como sigue: "Comisión central. Introducción.

Notas generales. La Misión. Servicio de bibliotecas. Servicio de música. Servicio de "cine" y proyecciones fijas. Coro y teatro del pueblo. Museo circulante. Guiñol. Cursos para maestros. Acogida dispensada a las Misiones. Estado de cuentas. Apéndice."

A cuantos interese esta modalidad cultural de las Misiones Pedagógicas se hace indispensable de todo punto el libro que reseñamos.

L. H.

La novela picaresca española

Es un estudio de José Luis Sánchez-Trincado, compañero que fué en el Magisterio Nacional y hoy inspector de Primera Enseñanza en Guipúzcoa. Está editado por "Cuadernos de Cultura" y forma un volumen de 41 páginas de nutrido y apretado texto.

La novela picaresca, uno de los floures de la literatura española, es estudiada a través de sus páginas con un sentido crítico y un profundo análisis que sugieren al autor consideraciones y juicios verdaderamente nuevos y plenos de objetividad.

Ideas propias y estilo se dan la mano a todo lo largo de la publicación de Sánchez-Trincado, en la cual no sabemos qué apreciar más: si su forma literaria o su riqueza de contenido. Una y otro descubren al escritor pulcro y correcto y al hombre de estudio serio y profundo.

He aquí el índice de tan interesante trabajo: "Situación de la novela picaresca en la historia de la Literatura española.—El alma del pícaro y el alma española.—El pícaro y su siglo.—Prehistoria de la picaresca.—"El Lazarillo de Tormes".—Mateo Alemán: "Guzmán

de Alfarahe".—Picaresca menor. La primera fase.—Cervantes y la picaresca. Quevedo: "Historia de la vida del Buscón".—Vicente Espinel: "Vida del escudero Marcos de Obregón".—Picaresca menor. Segunda fase.—La novela picaresca moderna".

La sola enunciación de los temas que constituyen el sumario de este estudio basta para que ansie su lectura todo aquel que sienta su espíritu acuciado por el ansia de saber o inquietado por el de recrearse en la contemplación de uno de los panoramas más sugestivos de nuestra incomparable literatura.

Que eso hace Sánchez-Trincado. Adentrarse con una preparación sólida en el terreno de la picaresca y mostrárnosla en prosa ágil y atildada, sin dejar ninguno de sus matices.

J. C.

El mundo en que vivimos

Traducida del inglés por Mateo Mille y editada por Luis Miracle, de Barcelona, aparece ahora en español esta sugestiva y originalísima "Geografía gráfica de la Humanidad", escrita en inglés por H. Van Loon y traducida ya a los principales idiomas cultos.

Constituye un acierto el ofrecer al público estudioso español esta interesantísima publicación. Para el magisterio primario es un verdadero hallazgo este método de instruir deleitando que emplea su genial autor. Con Van Loon, la Geografía deja de ser catálogo para convertirse en escenario brillante, henchido de fuerza y de emoción. Y como complemento de un texto animado y vivo, esta obra lleva una riqueza gráfica tan cuidada y original que difícilmente encontrarán los maestros un libro de consulta más útil y ameno sobre Geografía humana.

L. H.

Alma infantil y psicoanálisis

Se trata de un libro del profesor Baudoin, traducido por Juan Comas y editado por Francisco Beltrán en la colección de "Actualidades pedagógicas". Autor, traductor y editor son personas solventes en los respectivos menesteres, y la obra que ofrecen al público es, indiscutiblemente, un producto de selección. Rica de contenido y clara de exposición, viene a llenar un vacío en la zona de la cultura pedagógica. De su lectura se saca a un tiempo deleite y provecho.

L. H.

Europa

EUROPA, revista mensual internacional. Barcelona, apartado 5.016.

Una nueva revista acaba de aparecer en el panorama intelectual español. Revista de altos vuelos, con firmas reclutadas entre las más sobresalientes de Europa y España: Max Scheler, K. Vossler, Keyserling... Américo Castro, Angel Valbuena, Federico García Lorca... "Las páginas de Europa, revista internacional, serán reflejo de todas las facetas del pensamiento y del arte, sirviendo de enlace espiritual entre las culturas y literaturas europeas", se lee en el primer número de la revista.

El segundo número, con un bello fotomontaje de Pic como portada, ratifica la impresión de que se trata de una gran revista.

Revista do Ensino

Interesante publicación brasileña, órgano técnico de la Secretaría de la Educación de Belo-Horizonte-Minas-Gerais, cuyo número del primer trimestre de 1934 contiene valiosos trabajos de Redacción y colaboración y copioso noticiario.

Necrológicas

Ha fallecido nuestro querido consocio y maestro del Grupo escolar «Joaquín Sorolla», D. Santos Fernández Salinas.

A sus hijos, la expresión de nuestro dolor.

NOTICIAS

Un banquete

El día 23 de junio tuvo lugar el anunciado homenaje al ex director general de Primera Enseñanza, D. Francisco Agustín.

Le fué rendido como prueba de simpatía por la labor que realizó al frente de la Dirección de Primera Enseñanza.

Se celebró en el Círculo de Bellas Artes y reinó gran entusiasmo y cordialidad.

Lefdas las adhesiones recibidas, muchas e importantes, y hecho el ofrecimiento del banquete, el Sr. Agustín pronunció un brillante discurso agradeciendo el homenaje y exponiendo los propósitos que le animaban en favor del Magisterio y las causas que le obligaron a dimitir, así como la labor que tenía preparada en orden a la reorganización de la enseñanza en nuestro país.

Fué muy aplaudido y ovacionado.

En nuestra casa

Acompañadas de su maestra, señorita Josefa Gea Velao, estuvieron en nuestra Casa las niñas de la escuela nacional de Alcantarilla (Murcia), que vinieron a Madrid en viaje escolar.

Fueron recibidas por varios miembros de la Junta de Gobierno, que atendieron a las simpáticas visitantes, obsequiándolas y dándoles la bienvenida en nombre de los maestros madrileños.

Constituyó un acto simpático que se

recordará siempre con cariño en nuestra Casa.

Gratitud

Muy sentida y llena de emoción a la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción primaria por el encendido saludo que en fraterna carta nos han dirigido y por las cordiales frases de aliento a nuestro "Boletín" y de adhesión a la obra que por la Escuela y el Maestro realiza la Asociación de que somos órgano.

Y también a "Sarmiento", vibrante revista pedagógica de Rosario (República Argentina), que ha tenido la gentileza de llegar a nuestra Casa con un afectuoso saludo de su director y fervorosas palabras de elogio para el "Boletín".

Nuevo académico

Ha tomado posesión de su cargo de Académico de Bellas Artes de San Fernando el ilustre catedrático de la Universidad Central, y gran amigo nuestro, D. Andrés Ovejero.

El Sr. Ovejero leyó un magnífico discurso sobre "Concepto actual del Museo artístico", en el cual destacan sabias consideraciones sobre el valor pedagógico de los Museos.

Fué contestado por el Sr. Sánchez Cantón.

Agradecemos la invitación que para asistir a este acto hemos recibido.



MISIONES DE ARTE

AMPLIACION DE

Misiones de Arquitectura

FUNDADA EN 1928, ACABA DE PUBLICAR

Breve Historia de la Pintura Española

POR

ENRIQUE LAFUENTE FERRARI

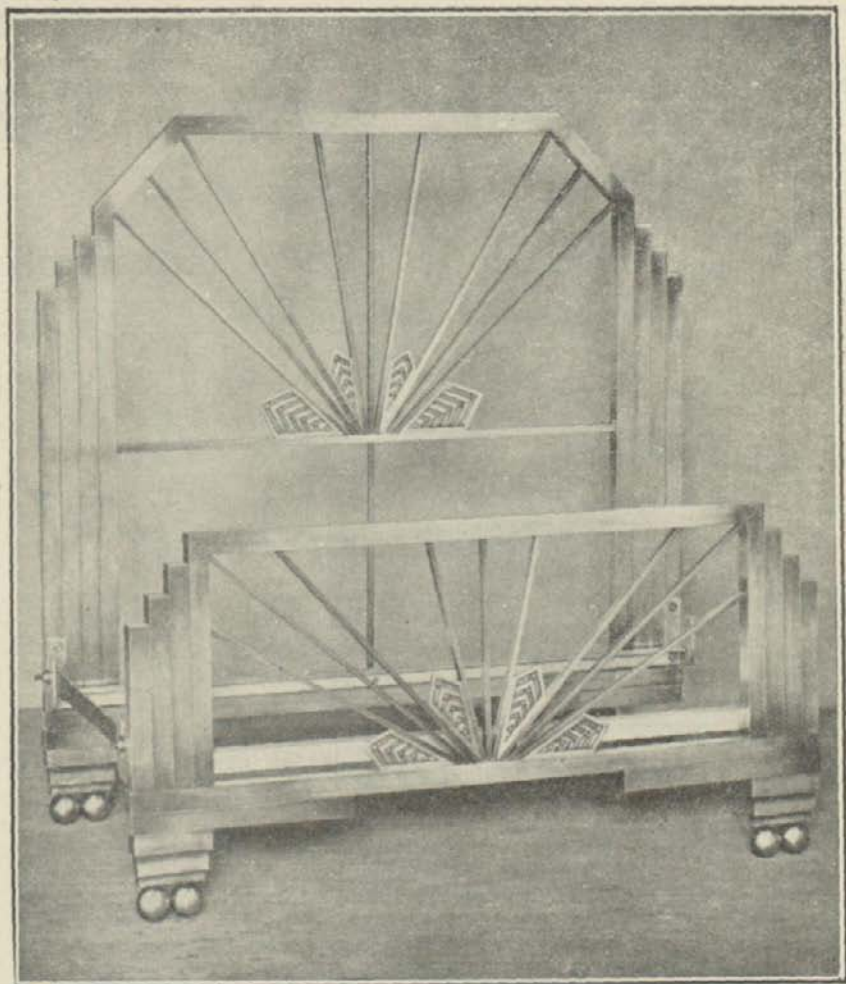
De venta en las principales librerías a 4 pesetas



PUBLICACIONES ANTERIORES

- | | |
|---|------------|
| I.—Arquitectura prehistórica, por J. M. Carriazo | 2,50 ptas. |
| II.—Arquitectura romana, por A. García Bellido..... | 2,50 — |
| III.—Arquitectura cristiana primitiva visigoda y asturiana, por E. Camps Cazorla..... | 2,50 — |
| IV.—Arquitectura califal y mozárabe, por E. Camps. Cazorla | 2,50 — |

Dirección: Pablo Gutiérrez Moreno, Arquitecto. - Centro de Estudios Históricos. - Medinaceli, 4. MADRID



E. Guzmán

Objetos en bronce de lujo y económicos

Proveedor de Internados y Centros culturales de todas clases

Fábrica, Exposición y Venta en

María Teresa, 4 y 6 - MADRID - Teléfono 51287

Salón de venta y exposición: ALCALA 87

Administración "Libris" Menéndez Pelayo, 15-3° - Teléfono 56499 - MADRID

ADVERTENCIA

Las obras
de
enseñanza
de la

Editorial Rosales

se
venden **únicamente**
en

Libris



Menéndez Pelayo, 15

Teléfono 56499

Administración

MADRID